



SEGUNDA PARTE
DE LA DECADA
PRIMERA DE LA HIS-
TORIA DE LA INSIGNE, Y
Coronada Ciudad y Reyno
de Valencia.

POR EL LICENCIADO GASPAR
Escolano, Rector de la parrochia de S. Estuan, Coro-
nista del Rey nuestro señor en el dicho Reyno:
y Predicador de la Ciudad y Consejo.

DIRIGIDA A LOS TRES ESTA-
mentos, Ecclesiastico, Militar, y Real, y por
ellos a los Diputados.

CONTIENE ESTA DECADA CVRIOSAS
generalidades de España, y la Historia de Valencia hasta el
Rey Don Pedro hijo del Rey Don Iayme el Conquistador.
Con vna descripcion del Reyno, historiadá de varios suce-
sos, y relacion de los linages y personas eminentes que en
el han florecido, y las guerras de las Comunidades,
que llamaron Germania, Sierra de Espadan,
y Expulsion de los Moriscos.

EN VALENCIA, POR PEDRO PATRICIO MEY,
junto a Sant Martin. 1611.

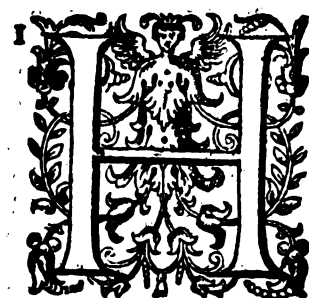
A COSTA DE LA DIPVTACION.

Digitized by Google

Aquí llegó creciendo el brauo Turia, salido de los limites vñados: y hizo immento estrago con su furia en la ciudad, en campos, y poblados. El año mil nos hizo tanta injuria, sobre quinientos dezisiete andados, a veynte y siete de Setiembre, dadas tres horas de la tarde, mal hadadas. 10 El mesmo dia vino el Rio Xucar tan crecido, que derribó treynta y vna casas del lugar de Sumacarcen, la mitad de Gauarda, todo Alcocer, (que no dexó en pie sino la casa del señor, y cosa de siete de los vassallos) y se hū dieron muchas en el arrauval de Alzira. Ni hizo menos daño el barranco de Algemesi, pues se lleuó de solo la villa de Carlete cien casas. A esta calamidad del agua, se jurtó en Valécia otra no menos espátosa, y fue, q̄ aquella noche mesma del diluuió, (o la siguiéte, segun las memorias de aquel tiēpo) fue visto andar bramādo vn leon por las calles, que realçaua el horror en los coraçones de los miserables Ciudadanos. Al principio se entēdio q̄ se auria soltado alguno de los q̄ de ordinario hay en la leonera del palacio Real. Pero desengañaronse presto, porq̄ apenas le vian vnós en vna calle, quando se les hazia inuisible, y se sentian gritos en otra muy apartada, donde se aparecia de nuevo: y a este tono en vn instante se mostraua en diferentes cabos, y al acometerle se desaparecia: y como lo contaū a bozes, y atonitos, los q̄ le hauian visto a los q̄ no, dezian estos q̄ aquellos tenian dañada la imaginaciō, y el coraçon tan perdido de la pasada fortuna, q̄ se les antojauan leones las sombras. Mas los q̄ realmente le auian visto, se enfurecian contra los incredulos, y venia a las manos sobre ello. Yo he creydo siempre q̄ aquel era el Angel percutiente, commissario de la justicia de Dios, a quien se hauia cometido el castigo de nuestra ciudad. Pero quienquiera que el fuesse, le quedò nombre de leon de la Germania.

11 Sabado a veynte y vno de Nouiēbre del proprio año, poco despues del medio dia huuo en Xatua vn rexió terremoto: de noche le sintieron quatro vezes: pero el mayor de todos aq̄llos tēblores fue el Domingo, a las siete de la mañana, y tal el espanto de todos, q̄ se hizo vna solēne processiō despues de visperas a la santissima Trinidad: y cessaron los tēblores. Vn año adelante, a 19. de Febrero de 1519. dio vn rayo en el reloix de la Torre mayor de la ciudad: y prendio tan grande fuego en el chapitel de madera q̄ le cubria, q̄ durò por espacio de vna hora, y parecia abrasarse toda la ciudad. Luego la acometio pestilencia por el mes de Iulio del dicho año, q̄ fue la total de los cuerpos y almas de la Republica. Porq̄ saliendo della huydos la mayor parte de los ministros de la justicia, y oficiales de regimiento, y los Ciudadanos Ricos de hazienda y virtud, quedò la miserable ciudad desapoyada de sus columnas, y entregada a las hezes populares: q̄ como ovejas sin pastor dieron en los colmillos de los lobos, y se salieron del son, en la forma q̄ diremos en el capitulo siguiente.

CAPITULO III. DE los principios que tuuo la Germania: y como se fue atreuiendo el pueblo contra los jueces y Regidores.



AVIASE esparzido rumor por la ciudad y reyno de Valencia, que los Moros de Argel, trayendo pláticas y inteligencias con los de por aca, de conformidad forjauan como venir con armada, y apoderarse del Reyno. Esta opinion llegó a su punto a pri-